

PROF. MANUEL ROMÁN CEBA. Primer Aniversario



El 16 diciembre de 2018 falleció en su cálida Almuñécar (Granada) el Prof. Manuel Román Ceba. Nacido en Alquife (Granada) en 1938, inició sus estudios de Química en la Universidad de Granada en el año 1956. Comenzó su intensa actividad docente en el año 1962, siendo Profesor agregado de la Universidad de Granada en 1972 y dos años después Catedrático de la Universidad de Extremadura. Tomó posesión de la Cátedra de Química Analítica de nuevo en Granada en 1981 y se jubiló el 30 de Septiembre de 2008, después de casi medio siglo de servicio en la Universidad Española.

Universitario vocacional, perteneció a una generación de profesores que tuvieron que enfrentarse a la consolidación de la docencia y la investigación en España, que en Ciencias

Experimentales se encontraba en una situación de escasos medios y necesitada de una modernización de contenidos y equipamiento instrumental y que además estaba asistiendo al crecimiento espectacular de la Universidad, en número de alumnos y de titulaciones. En su dilatada carrera profesional destaca su compromiso con la labor universitaria tanto en investigación, como en docencia y en gestión. Fue autor de más de 200 artículos, siendo pionero en el uso de la medida de la emisión fluorescente con fines analíticos. En su faceta investigadora creó escuela, inculcando en sus discípulos y colaboradores el trabajo, el rigor y la constancia para alcanzar los objetivos, así como la necesidad de la colaboración y las sinergias. De esta manera, surgieron de su magisterio 12 catedráticos y 9 profesores titulares de universidad, que en la actualidad investigan en Química Analítica y han dejado su testimonio y estilo en las universidades de Granada, Almería, Jaén, Sevilla, Córdoba, Extremadura y Castilla la Mancha. Fue, por tanto, maestro de maestros y continuador, con rama propia, de la Escuela Analítica de Granada, que inició el profesor D. Fermín Capitán García. En la Universidad de Granada, fue investigador responsable del grupo de Investigación “Análisis Toxicológico Alimentario”, centrando su labor en los últimos años en la aplicación de técnicas luminiscentes para el control de contaminantes y residuos en alimentos.

En el ámbito de la docencia estuvo implicado en todas las asignaturas del área de Química Analítica y en doctorado impartió multitud de cursos, fundamentalmente relacionados con la Espectroscopia de Luminiscencia Molecular. Como características particulares del Prof. Román, cabe destacar la preparación magistral de sus clases, su dominio escénico y la gran capacidad para mantener la atención de los alumnos con estrategias muy personales. El maestro Román siempre orientó y aconsejó a sus

discípulos y colaboradores en todos los aspectos de la enseñanza teórica y práctica de la Química Analítica, pidiéndoles seriedad, rigor científico, sentido crítico, profesionalidad y actualización a la hora de impartir esta materia tan importante para la formación de un químico y de otros titulados. Con su trabajo y ejemplo docente contribuyó de manera decisiva, a consolidar la escuela de Química Analítica de Granada, de la que fue uno de los máximos exponentes.

En su dilatada vida profesional, el Prof. Román destacó por su compromiso y responsabilidad con las universidades en las que desarrolló su labor, desempeñando diferentes cargos de gestión entre los que cabe destacar los de Coordinador de Química y Delegado en algunos centros COU, Secretario de la Facultad de Ciencias, Director de su Sección de Químicas, y Director del Departamento de Química General y de Química Analítica, todos ellos en la Universidad de Granada. En la Universidad de Extremadura fue Director del Instituto de Ciencias de la Educación, Decano de la Facultad de Ciencias, Director del Departamento de Química Analítica y Vicerrector de Ordenación Académica. Algunas de las actuaciones en el ámbito de la gestión de las que más satisfecho se sentía fueron la del período constituyente que permitió la elaboración de los primeros estatutos de la Universidad de Extremadura o la de su participación como miembro de la Comisión de estatutos del claustro constituyente de la Universidad de Granada en el Rectorado del Prof. Vida Soria, donde colaboró de forma intensa y continuada en el debate y elaboración de los estatutos de la Universidad, intentando plasmar en ellos la imagen de una Universidad más rigurosa y participativa con objeto de asumir las responsabilidades sociales.

Igualmente tuvo la oportunidad de servir a la sociedad como Senador por la provincia de Badajoz, cargo que desempeñó en 1979, estando implicado en aspectos relacionados con la cultura y la educación. Fue miembro de la comisión de derechos humanos, de la comisión de industria, Secretario de la comisión de educación y

Vicepresidente primero de la comisión de investigación científica. También, miembro de la ponencia del Senado encargada de estudiar y debatir tres proyectos de ley de autonomía universitaria. A pesar de toda esta actividad y dado su gran compromiso con la Universidad nunca solicitó excedencia por servicios especiales, sino que compatibilizó sus cargos con la labor universitaria.

De su perfil humano y características personales cabe destacar que de las entrañas ferruginosas de las minas de su tierra pareció absorber su energía, su agilidad mental, su exigencia y su vitalidad y temperamento. Los que le conocimos sabemos que era riguroso como profesor y director, exigente, serio, sistemático y vital. Sin embargo, los que hemos sido sus discípulos y nos hemos formado con él, como es el caso de los que escribimos esta reseña, que fuimos en diferentes épocas de su trayectoria sus alumnos, discípulos en investigación y docencia, colaboradores y compañeros en su trayectoria profesional y vital, coincidimos en que siempre fue afectuoso, protector, generoso y justo, intentando ayudar y orientar, dejando libertad y valorando y apoyando las iniciativas ajenas, disfrutando con el avance profesional y los éxitos de sus colaboradores, siempre orgulloso de todos aquellos a los que formó y regalándonos sabios consejos fruto de su extenso bagaje y experiencia vital y profesional. Manuel Román estará siempre presente a través de sus aportaciones a la Universidad Española y a la Química Analítica, pero sobre todo queda en el corazón de aquellos a los que nos formó y que le recordamos como gran educador y mejor persona. Sigue descansando en paz, maestro y amigo.

Alberto Fernández Gutiérrez & Ana M. García Campaña (Universidad de Granada)

Arsenio Muñoz de la Peña (Universidad de Extremadura)